

## II CONGRESO DE HISTORIA DE ANDALUCÍA

Entre los días 1 al 6 de abril de este año se celebró el II Congreso de Historia de Andalucía, organizado por el departamento de Historia Moderna, Contemporánea y de América de la Universidad de Córdoba.

Este encuentro trataba de continuar con el magnífico precedente que sentó el primer congreso, que se había celebrado en 1976 y cuyas actas, publicadas dos años más tarde, supusieron una revolución en los estudios históricos andaluces, apuntando nuevas líneas de investigación y de metodología en las numerosas participaciones y la calidad de sus artículos, muchos de ellos actualmente en plena vigencia y de obligada consulta.

La sesión de apertura se realizó en Granada el día 1, que, aparte de los discursos institucionales, contó con la conferencia del profesor Jacques Fontaine (Institut de France) que versó sobre "La Bética Paleocristiana, madre de latinidades europeas".

En la ciudad de Córdoba tuvo lugar el congreso propiamente dicho. El número de participantes y sobre todo de comunicantes (más de seiscientos) rebasaron todas las previsiones de los organizadores, tanto por la presencia de investigadores consagrados como de noveles que se dieron cita en este encuentro, ineludible para todos aquellos que trabajan sobre la realidad histórica de Andalucía. El trabajo desarrollado tanto por la Universidad cordobesa como por los organismos colaboradores resultó fundamental a la hora de clausurar con éxito este importante evento.

Las secciones en las que se dividió el congreso comprendían las ya existentes en el de 1976, a saber: "Prehistoria de Andalucía", "Andalucía Prerromana, romana y visigoda", "Andalucía Medieval", "Andalucía Moderna" y "Andalucía Contemporánea"; junto a las de nueva creación: "Andalucía y América" y "La mujer en la Historia de Andalucía". La inexistencia de un local adecuado para albergar todas las secciones exigió la dispersión de éstas por diversas sedes (hasta cuatro diferentes) a lo largo y ancho de la ciudad de la mezquita, con lo que se perdió la deseable interdisciplinariedad y el contacto de los distintos investigadores que en un congreso de este tipo se debe procurar. A nuestro entender, esto cuestiona la eficacia de este tipo de "macrocongresos", siendo más conveniente, quizás, la realización de

encuentros sectoriales y con más especificidad, a imagen de los muy fructíferos “Coloquios de Historia Medieval Andaluza” que cuentan con cierta periodicidad (van por su sexta edición) y cuyo resultado se encuentra a la vista.

Centrándonos en la sección “Andalucía Moderna”, ésta se estructuró en diferentes jornadas de trabajo de mañana y de tarde, que trataron de abarcar un amplio espectro de la realidad andaluza de los siglos XVI al XVIII. Cada sesión de trabajo se dedicó a un amplio tema monográfico, abriéndose por una ponencia-marco y seguida de la lectura por parte de un relator de los resúmenes de las comunicaciones afines, para finalizar con una ronda de debate. Este procedimiento, que en principio parecía necesario en un congreso de estas dimensiones y en una sección como la nuestra que contó con numerosas colaboraciones escritas, causó ciertos problemas al excluir al comunicante de la intervención directa, como pudo observarse en las diferentes rondas de debate, ocupadas principalmente en aclaraciones acerca de los resúmenes realizados por el comité científico. Otro aspecto controvertido resultó ser la inclusión de las comunicaciones en las distintas sesiones ya que algunas, en opinión de sus autores, no encajaban con el tema de la ponencia-marco.

El desarrollo del congreso en nuestra sección fue el siguiente. El día 2 abrió la sesión matinal José M. Pérez García (Universidad de Orense) con su ponencia bajo el título de “Población y familia”. Por la tarde fue Pierre Ponsot (Universidad de Lyon) quien habló sobre “Economía agraria”.

Al día siguiente le tocó el turno a Antonio García-Baquero (Universidad de Sevilla) y a Bernard Vincent (Universidad de París VIII) con sus respectivas ponencias acerca de “Economía urbana” y “Grupos sociales”.

El jueves día 4, “Mentalidades y conductas culturales” fue el tema desarrollado por Antonio Domínguez Ortiz (de la Academia de la Historia). La tarde la ocupó la sesión de “Política e instituciones”, con la disertación previa de Benjamín González Alonso (Universidad de Salamanca).

Las sesiones de Historia Moderna se cerraron el día 5 con una conferencia a cargo de Josep Fontana (Universidad Central de Barcelona) sobre la “Metodología de la Historia Moderna”.

Dentro de nuestra sección, es de destacar el importante número de aportaciones dedicadas al reino de Granada, no sólo por investigadores de las universidades de Granada y Málaga, sino también de distintas universidades y centros nacionales y extranjeros. La participación de componentes de nuestro departamento (alumnos, becarios y profesores) fue importante.

El congreso contó además con una serie de mesas redondas bajo el epígrafe de “Andalucía Hoy” en las que intervinieron relevantes personajes de la vida pública relacionados con nuestra comunidad autónoma. Abundantes actos culturales complementaron y dulcificaron las agotadoras jornadas de trabajo: exposiciones, proyecciones cinematográficas, conciertos, actuaciones, visitas y recepciones.

La clausura definitiva del congreso se realizó en Sevilla el día 6 de abril y contó con la intervención final de José Luis Sampedro (Universidad Complutense de Madrid) bajo el título “Historia y presente”.

Esperamos con avidez la publicación de las actas del congreso, que se presuponen mucho más voluminosas que las del primero. Ellas nos mostrarán la verdade-

ra repercusión y alcance de este segundo encuentro de la historiografía andaluza. Si su volumen conserva al menos el mismo grado de calidad que las del primer congreso, su edición puede suponer un renovado y revulsivo impulso para los investigadores en este momento de crisis, ojalá que pasajera, de los estudios humanísticos en general y en Andalucía en particular.

Javier Castillo Fernández  
Valeriano Sánchez Ramos

## CICLO DE CONFERENCIAS: SOCIEDAD Y CULTURA EN LA AMÉRICA COLONIAL

El año pasado, 1991, se volvieron a celebrar los ciclos de conferencias que organiza el Departamento de Historia Moderna y de América. Éstos se dividen a su vez en dos grupos de sesiones para abarcar las dos áreas de conocimiento que lo componen. El 16 de abril se iniciaron las disertaciones referentes al área de Historia de América (*Sociedad y cultura en la América Colonial*) con la charla pronunciada por el catedrático de la Universidad Complutense de Madrid D. Luis Ramos Gómez, *Consideraciones en torno al proceso de cambio de los indios americanos en la época colonial*. Las conferencias prosiguieron dos días más tarde con la titulada: *Conquista y población de las indias: la utopía y el sistema mercantil*, el orador fue en este caso el director del Centro de Estudios Históricos del Colegio de México D. Carlos Sempat Assadourian. De todas formas esta disertación, dada su extensión, hubo de dividirse en dos: la primera dedicada al proyecto utópico para la colonización de América y en la segunda, expuesta al día siguiente, se desvelaba el carácter comercial y mercantil que otorgó Felipe II a sus Reinos de Indias y a su relación con la Península.

El Dr. Ramos Gómez nos ha comunicado la intención de remitir a esta revista el texto de su conferencia en cuanto haya podido plasmar por escrito la interesantísima exposición oral realizada en el Aula García Lorca de la Facultad de Filosofía y Letras. Sin embargo, Sempat Assadourian tenía comprometido el texto de su conferencia en *Revista Mexicana*.

De lo anteriormente expuesto nace mi interés por reseñar la conferencia del Dr. Assadourian, ya que si su tema no puede ser incluido por el autor en forma de artículo en *Crónica Nova*, al menos quisiera que se publicasen en la misma las ideas más interesantes que pude anotar en el transcurso de la disertación referente al modelo utópico de colonización de fray Bartolomé de Las Casas.

Sempat Assadourian inició su discurso expresando su escaso interés por entrar en la polémica sobre el enjuiciamiento de los hechos acaecidos en América hace ahora quinientos años. De todas formas expresó sus dudas sobre lo adecuado de denominar a estos hechos como *Descubrimiento* por lo eurocentrista del término. También expresó sus críticas a la propuesta de León-Portilla que ha dado título a los actos de conmemoración a celebrar este año de 1992: *V Centenario del encuentro*